

- ALMELA, Margarita, LEGUEN, Brigitte & SANFILIPO, Marina (coords.) (2010): *Universos femeninos en la literatura actual. Mujeres de papel*. U.N.E.D; Aula abierta.
- ALMELA, Margarita; GUZMÁN, Helena; LEGUEN, Brigitte & SANFILIPO, Marina (coords.) (2010): *Tejiendo el mito*. Arte y Humanidades. (Serie: Literatura y mujer. Siglos XX y XXI). U.N.E.D.
- ALMELA, Margarita; GARCÍA LORENZO, María; GUZMÁN, Helena & SANFILIPO, Marina (coords.) (2011): *Ecos de la memoria*. Arte y Humanidades. (Serie: Literatura y mujer. Siglos XX y XXI). Coordinadoras: Margarita Almela, María García Lorenzo, Helena Guzmán y Marina Sanfilipo. U.N.E.D.

El Seminario Permanente que se ha creado en la Universidad Nacional de Educación a Distancia sobre Literatura y Mujer (siglos XX y XXI), y que está formado por un equipo de profesores y profesoras de diversas Universidades, viene centrando su atención en las obras de escritoras actuales, consideradas ya como una influencia relevante en el panorama de la literatura más reciente. Estos tres volúmenes, dedicados, todos ellos, a la literatura escrita por mujeres, dan cuenta de buena parte de la temática en narrativa y poesía de autoría femenina.

El primero de estos volúmenes, *Universos femeninos en la literatura actual*, aborda una serie de temas entre los que destaca el tema de la identidad, que pasa por abordar la figura de la madre; tema recurrente en la narrativa contemporánea escrita por mujeres: “La madre dominante, castradora, autoritaria, o bien, como contrapunto, la madre sometida, maltratada, excluida o abandonada”, constituye uno de los asuntos centrales de las narraciones, que nos ofrecen escritoras españolas pertenecientes a diversas generaciones: Rosa Chacel, Ana María Matute y Soledad Puértolas; Esther Tusquets, Paloma Diaz-Mas y Almudena Grandes, así como, Carmen Laforet, Carmen Martín Gaité, Cristina Peri Rossi y Luisa Castro, entre otras.

El análisis de algunos de estos relatos, que tienen como tema central a “la madre, como personaje autobiográfico o señal de identidad”, se ve contrastado con la distinta referencia a la identidad que se hace en el ensayo referido a Caterina Albert i Paradis, ‘Victor Catalá’, 1869-1966, (pseudónimo que propiciará su presencia como dama y escritora) y quien, en palabras del autor del ensayo, es el “referente eje de la escritura de mujer en lengua catalana”.

Otro tema que se aborda es el de la violencia de género; tema que aparece de forma insistente en la obra literaria de Dulce Chacón.

Escritoras como Imma Monsó (Lérida, 1959), en cuyos relatos breves se habla de incomunicación y soledad, o la poeta Graciela Baquero (Vigo, 1960), cuya poesía intenta el reencuentro con los orígenes (de ahí que los animales pueblen sus versos, siendo éstos los representantes de lo visceral, en contraposición a lo civilizado), y

Carmen Martín-Gaité en cuya narrativa el problema de identidad se convierte en una constante, son autoras cuya obra se analiza a lo largo de estos dieciséis ensayos que componen el libro.

De Irena Brezná (Bratislava, 1950), se resalta “la denuncia del sistema totalitario imperante en su país de origen”, asunto que es recurrente en su temática. La norteamericana Anne Tyler presenta “personajes que huyen de patrones de género” y que se convierten “en objeto de comedia, ironía, y hasta sátira en ocasiones”. Según la autora del ensayo, Tyler utiliza un discurso posfeminista que hace que sus personajes femeninos admitan las injustas diferencias entre mujeres y hombres.

Simone de Beauvoir y Anni Ernaux centran otro de los ensayos. En éste se analizan los personajes femeninos en la novelística de ambas autoras contemporáneas, y se pone de manifiesto la existencia “de un sujeto narrativo...en situación de crisis...en ambos tipos de escritura”

La poeta rumana Ana Blandiana “ensalza la individualidad, el yo poético, frente a la colectividad sumisa” y nos presenta una poesía lírica e introspectiva “sin barroquismos”. La canadiense Nancy Huston, afincada en Francia, se sitúa entre la ficción y el ensayo. “El protagonismo casi absoluto de los personajes femeninos”, es uno de los rasgos más relevantes de la narrativa de esta literata, para quien escribir es “una labor femenina”.

Gioconda Belli (Managua, 1948), una de las poetas más relevantes de América Latina, se halla también representada en este volumen. Su poesía alcanzó gran auge en los años sesenta y en ella se mezclan “el amor, el erotismo,... la reivindicación feminista y la lucha revolucionaria”.

En el artículo sobre la novelista portuguesa Teolinda Gersao, se destaca el importante papel que atribuye a África en su literatura. En el ensayo “escritura autobiográfica de mujeres del 27 en el exilio”, se dan cita teóricas del género autobiográfico como María Zambrano y Rosa Chacel, así como defensoras del feminismo desde Concepción Arenal hasta Clara Campoamor. El último trabajo “mujeres en el teatro de Ignacio Amestoy” analiza el protagonismo de los personajes femeninos en las obras de este autor “comprometido con su tiempo”.¹

En el segundo volumen *Tejiendo el mito* se analizan textos de poesía, teatro y novela en los que se halla expresa la relación entre mito y mujer. Los ensayos nos

¹ Las autoras/es de estos ensayos por orden alfabético son Margarita Almela, María Isabel de Castro García, Ángeles Encinar Félix, Yolanda García Hernández, María M. García Lorenzo, Pilar González España, Brigitte Leguen, Roxanne B. Marcus, José Antonio Mérida Donoso, María Teresa Navarro Salazar, Doina Popa-Liseanu, Juan M. Ribera, Milena Rodríguez Gutiérrez, José Romera Castillo, Carmen Valcárcel y Filipa Maria Valido-Viegas de Paula-Soares.

introducen a una gran variedad de literaturas: española, catalana, angloamericana y canadiense, rumana, francesa, alemana, italiana y rusa.

“Una versión de *La Odisea*, cruzada con el mito del Minotauro de Creta, y el mito de La Bella Durmiente” se dan cita en la novela de Clara Sánchez, *Presentimientos* (2008), en el ensayo que abre el volumen. El mito de la buena madre en Simone de Beauvoir, Annie Ernaux y Albert Cohen se estudia en otro de los ensayos, explicando las diferencias psicológicas de estos/as autores/as ante el citado mito.

También el mito de la amazona, entroncado con la homosexualidad femenina, tal y como aparece en la poesía de Marina Tsvetáieva, constituye el tema de otro de los trabajos, pertenecientes a este libro.

El objeto de otro de los ensayos es “adentrarse en el tratamiento” del personaje de Medea, tal y como lo interpretó el dramaturgo Fermín Cabal en 1988 para el Festival de Teatro Clásico de Mérida. “Una mujer jactanciosa, soberbia y vengativa, pero también fría y cerebral” son algunos de los rasgos que definen al personaje de Cabal, quien realiza en esta obra, asimismo, una “crítica al poder que no fundamenta sus decisiones sino en la arbitrariedad y el capricho, “hecho que se produce cuando Creonte decreta expulsar a Medea de Corinto.

La reconstrucción de la biografía y la obra de la pintora Artemisia Gentileschi (Roma 1593, Nápoles, 1653) se convierte en el tema central en la narrativa de dos escritoras: Anna Banti en su novela *Artemisia*, 1974, y Alexandra Lapierre, 1998, en su novela del mismo título. La pintora romana ha llegado a convertirse en un icono del feminismo a causa de las lecturas que se han llevado a cabo sobre su pintura *Judith y Holofernes*.

Los mitos de Proserpina-Perséfone, Antígona y Nausica tienen aquí también su tratamiento. El primero materializado en la vida y obra de Marthe Lahovary, princesa Bibesco (1886-1973), escritora francesa de origen rumano. La aproximación a Antígona se lleva a cabo mediante las recreaciones literarias, teatrales y cinematográficas del mito, a partir de los años sesenta del siglo XX, y el acercamiento al mito de Nausica tal y como lo concibe Joan Maragall en cuanto representación de su poética, se convierte en el tema del tercer mito citado.

El mito de Ifigenia es objeto de otro de los artículos, que analiza la presencia del mito clásico en *Ifigenia* (1924) de Teresa de La Parra.

Andrómaca, la tragedia de Eurípides, se revisita siglos después en Racine y Ferdinand Bruckner con valores distintos y diferentes planteamientos.

El sistema mitológico artúrico y su revisión por parte del escritor norteamericano John Steinbeck, que se sirve del mito transcultural “para verbalizar sus inquietudes medioambientales y sociales”, constituye otro de los trabajos del volumen.

La deconstrucción de los mitos, así como el tema de los mismos se analiza en la obra de la dramaturga Angélica Liddell.

La literatura africana actual: Calixte Beyala y Guillermina Mekuy se interpretan desde una lectura estructural del símbolo mitológico.

“La España de los años 50 y la política de mitos” se observa a través de la narrativa de la cuentista canadiense, autoexiliada en París, Mavis Gallant.

Cierra el volumen la presencia de *eros* en la obra poética y ensayística de Anne Carson (Toronto, 1950): “la poeta toma prestado el lugar de *eros* para escribir desde sí misma, para escribirse...”.

En definitiva, adaptaciones, todas ellas, actuales de los mitos, así como la subversión de sus versiones tradicionales se vierten en estas páginas a través de los dieciséis ensayos de un volumen complejísimo e intenso.*²

El tercer volumen *Ecos de la memoria* se centra en la autobiografía, prestando especial atención “a las obras de tipo testimonial, cargadas de compromiso ético y político”, aun cuando no se excluyen otras características del género autobiográfico. Escritoras canadienses, francesas e italianas siguen dando cuenta del carácter internacional de todos los ensayos, aunque en este último libro la mayoría son autoras españolas. Francisca Aguirre es la primera autora aquí estudiada. En *Espejito, Espejito*, escrito en 1984 y publicado en 1995 refiere sus memorias de la guerra civil española: una narradora madura, 54 años, recuerda a la niña que fue: “hija y nieta de republicanos, de rojos” y que sufrió, entre otras crueldades, el asesinato de su padre en 1942.

María Zambrano (*Algunos lugares de la pintura*, 1989) recuperará el recuerdo de España después de muchos años de exilio, a través de la pintura, paseando por las galerías del Museo del Prado. Aitana Alberti en *La arboleda compartida*, (1993-1997) dialoga a tres voces: Rafael Alberti y María Teresa León constituyen “la arboleda familiar” de la autora. Carlota O’Neill reconstruye en *Una mujer en la*

² Las autoras/es de este volumen y por orden alfabético son: Margarita Almela, Michel-Yves Essissima, María García Lorenzo, Francisco Gutiérrez Carbajo, Helena Guzmán, Brigitte Leguen, Roxanne B. Marcus, Isabel Martínez Fernández, Jaime J. Martínez Martín, Antonio Moreno, María Teresa Navarro Salazar, Rosa Pedrero, Doina Popa-Liseanu, Juan M. Ribera, Marina Sanfilipo y Pedro Tena.

guerra de España (1964,1979) su testimonio político, haciendo visibles “los hechos acontecidos en el ámbito carcelario de la guerra y la posguerra”.

El corazón helado (2007) de Almudena Grandes (Madrid, 1960) es otra de las novelas analizadas. Ambientada en la Guerra Civil Española, el texto recupera para la memoria los años de la guerra y la dictadura franquista.

Irse de casa (1998) de Carmen Martín-Gaité, que explora la historia de Amparo Miranda, “emigrante española cuya vida en los Estados Unidos es emblemática del sueño americano”, es objeto de estudio de otro de los ensayos aquí recogidos.

El ensayo en torno a las dramaturgas españolas del siglo XX y su compromiso de denuncia social nos muestra cómo su teatro, “anclado en la realidad política” presenta, a pesar de las diferencias entre todas ellas, una importante semejanza: “el compromiso”, bien sea desde una perspectiva feminista, o bien como denuncia de una sociedad no comprometida en la igualdad entre hombres y mujeres.

Teresa Gracia (Barcelona, 1932- Madrid, 2001) y su obra de teatro *Las Republicanas* (h.1970) se analiza aquí “como transposición poético-dramática” de las vivencias de la autora en los “campos de internamiento” de Francia después de la guerra civil.

La escritora catalana Aurora Bertrana (1867-1941) y sus dos libros de memorias – crónicas de viajes-, que, entre otras cosas, denuncian la situación de las mujeres en países como el Magreb, es el tema de otro de los artículos.

Emma Goldman (1869-1940), rusa de origen, emigrada a los Estados Unidos a los dieciséis años y defensora del bando republicano durante la Guerra Civil española, es otra de las figuras tratadas en este libro. El análisis de su autobiografía *Living my Life* (1931), junto al estudio de otras biografías publicadas sobre su vida se convierten en un interesante debate sobre la personalidad de esta mujer anarquista.

A la literatura neohelénica se aproxima otro de los ensayos a través de la escritora Didó Sotiriú; su novela *Tierras de sangre* (1962), ambientada en los años previos a la caída de Esmirna (1922), “es la historia del desencuentro entre vecinos, de la violencia entre personas que han compartido sus vidas, de perdedores de un bando y perdedores del otro porque en la guerra nunca hay vencedores...”

Las memorias de cinco mujeres judías supervivientes de Auschwitz-Birkenau escritas en lengua italiana son otro de los temas tratados. Publicados en los años cuarenta, los textos reconstruyen la experiencia de las autoras e intentan dar cuenta del clima político- social de la época.

Ana Novac (Transilvania, 1929), también judía, vierte en lengua francesa su diario íntimo *Les beaux jours de ma jéneusse* “salido de un campo de exterminación nazi”. La autora del ensayo reflexiona sobre la función “terapéutica” que, en este caso particular, tiene la escritura.

La novela *Obasan* de la canadiense de origen japonés Joy Kogawa investiga “la construcción de la subjetividad de la mujer y de la etnicidad del doloroso proceso de recuperar el pasado”. Los campos de internamiento donde se envió a los canadienses de origen japonés después del bombardeo de Pearl Harbour son el escenario de las memorias de esta autora.

La autobiografía psicoanalítica *Bordeline* (2003) de Marie Sissie Labrèche constituye el objeto de otro de los trabajos. Aquí “el sujeto femenino narrativo, que coincide con el sujeto biográfico... se sumerge en la locura, síntoma a través del cual el sujeto femenino sobrevive”

Marguerite Duras y Annie Ernaux “asocian los recuerdos de la vida íntima a los acontecimientos de la vida exterior” en la segunda mitad del siglo XX en Francia. La “rememorización” de estas dos escritoras es el centro de otro de los estudios.

Una reflexión sobre el inevitable sesgo presente en las relaciones autobiográficas se recoge también en este volumen, que se cierra con los “testimonios” y “reflexiones sobre la escritura de la memoria” de Francisca Aguirre y Esther Bendahan.

En definitiva, diecisiete ensayos, esta vez, que nos dan una idea de la complejidad que presenta la autobiografía y de su importancia para la literatura, así como de los distintos ángulos, matices y perspectivas desde las que las memorias se escriben; tantas, como los diferentes puntos de vista de las mujeres escritoras que “miran”.

Identidad, Mito y Autobiografía constituyen, respectivamente, el núcleo temático central de estos tres volúmenes que, obviamente, hablan todos de identidad/es en la literatura escrita por mujeres a lo largo del siglo XX, y que forman un conjunto de artículos imprescindibles, si se quiere entender parte del “testimonio” que nos ha legado la escritura femenina.³

Rosa GARCÍA RAYEGO
Universidad Complutense de Madrid

³ Las autoras/es de los ensayos pertenecientes a este volumen y por orden alfabético son: Margarita Almela, Carmen Dalmau, Pilar Espín, Ángeles Ezama, Manuela Fox, Isabel González Díaz, Helena Guzmán, Brigitte Leguen, Nora Levinton, Roxanne Marcus, Rosana Murias, María José Palma Borrego, Eulalia Piñero, Doina Popa-Liseanu, Juan Ribera, Marina Sanfilippo, Carmen Valcárcel y los **Testimonios** de Francisca Aguirre y Esther Bendahan.